

LAS CENIZAS LAS CENIZAS ...

Y EN LUGAR SAGRADO Y EN LUGAR SAGRADO.

J a u m e C a m p s (*)

Desde la Santa Sede han publicado, recientemente, que las cenizas de los difuntos que escogieron esta solución de cremación, no deben esparcirse, ni en algún monte predilecto, ni en jardines, ni en los ríos, ni en el mar....Su propuesta es de ponerlas, en contenedor adecuado, y colocarlas en lugar sagrado, que se sobreentiende en los actuales cementerios. Que ya se adaptan a tener espacios para ponerlos, que ocupan una décima parte que los nichos actuales.

Esta propuesta o sugerencia, ha tenido gran eco en los medios, con comentarios de todo tipo. Quienes indican que era una acción impropia con nuestros queridos difuntos, y que al tener siempre los lugares un propietario, hacerlo significaría una intromisión. Otros han señalado el riesgo de enfermedades, ya que buena parte de los decesos son por alguna enfermedad infecciosa. Otros, los menos, aclaran que su lugar, por tradición y por ser el lugar bendecido por clero católico, los cementerios son los únicos lugares sagrados aptos. Nada se comenta sobre los que son creyentes de otras Religiones, o incluso de los que no creen en ninguna.

Por supuesto estas manifestaciones han dado lugar a muchas diatribas por desconocimiento sobre qué hacer en caso de existir ya propuesta de cremación, en lugar de sepultura o incluso que ya tengan en sus hogares las cenizas de alguno de sus antepasados.

Mirándolo sin la presión de qué dirán ni sobrevalorando una pura recomendación, y con la verdad de nuestra biología los asertos deben ser otros.

En primer lugar. Qué son las cenizas ?.

Según los diccionarios, “copio de una”...(*La ceniza es el residuo de una combustión, formada por las substancias minerales. Contiene carbonatos alcalinos, carbonato y sulfato de calcio y magnesio, sílice, óxidos de hierro y manganeso y silicato de aluminio. Se usa la de vegetales como excelente abono. Ha sido considerada como instrumento de purificación por muchas Religiones, en especial las primitivas (India, México, Armenia, Irlanda). En Israel la de los holocaustos servía de ingrediente para el agua lustral. Era símbolo de aflicción, duelo y penitencia. En la liturgia católica se han mantenido los dos significados: la purificadora, al ser un ingrediente del agua gregoriana, y como símbolo de penitencia, al inicio de la Cuaresma, en el miércoles de ceniza....etc.*).

Hay millones de cenizas de cadáveres en Benarés, y otros lugares, bañándose los hindúes muy religiosos en las aguas y sin riesgo alguno. Nada hay tan aséptico como las cenizas. Nada orgánico queda después de una combustión y, “ergo”, no puede haber gérmenes ni nada vivo.

No existe por ello ningún riesgo en esparcir las cenizas resultado de una cremación de las personas muertas. O las de otros animales.

En último lugar. Los lugares sagrados ?..

Tanto para creyentes como si no lo son. O ha sido un Creador que ha formado la Tierra y los miles de millones de estrellas y otros cuerpos derivados de ellas. O ha sido por otra causa, pero es nuestra Madre Naturaleza. De tanta importancia ambos supuestos que hay que tenerlos a todos, absolutamente a todos, como sagrados. Todos los seres vivos formamos parte del todo.

Por tanto no puede existir ninguna prevención mientras no moleste a otros para que dispongamos de nuestro final según cada persona deseé. De buscar inconvenientes debieran existir muchos más escogiendo en dejar a los cuerpos, aunque ya no sean personas, dentro de una caja y dentro un nicho para que se vayan deshaciendo con el tiempo con ayuda de larvas de insectos, de hongos, y gérmenes de la putrefacción, y otros. Y, además, finalicen en osarios comunes.....

(*)

*Jaume Camps Rabadà - Veterinario.
ExPresidente de la Asociación Catalana de Historia de la Veterinaria.
Académico de Honor de la Ac, de Ciencias Veterinarias de Cataluña.*